



Alianza del
Pacífico

Aprendizaje del COVID-19

En la pesca y acuicultura artesanal
en la Alianza del Pacífico



La Alianza del Pacífico (AP) es una iniciativa de integración regional conformada por Chile, Colombia, México y Perú que fue anunciada el 28 de abril de 2011, y establecida el 6 junio de 2012 durante la IV Cumbre Presidencial, efectuada en Cerro Paranal, Chile, con la firma por parte de los Presidentes del Acuerdo Marco que establece la creación de la AP y que entró en vigor el 20 de julio de 2015.

Los objetivos principales de la Alianza del Pacífico son:

- **Construir un área de integración profunda** para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas.
- **Impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad** de sus Estados Miembros, para lograr un mayor bienestar y la inclusión social de sus habitantes.
- **Convertirse en una plataforma de integración económica y comercial**, y de proyección al mundo, con especial énfasis al Asia Pacífico.



Este documento fue generado gracias al proyecto “Promover la comercialización y el consumo de productos de la pesca artesanal y acuicultura en la Alianza del Pacífico, a fin de contribuir a mitigar los efectos de la pandemia Covid–19”. Iniciativa financiada por el Fondo de Cooperación de la Alianza del Pacífico, creado en el marco de la IV Cumbre de la Alianza del Pacífico el año 2013 en Cali República de Colombia. Para su materialización se firmó un convenio de transferencia de recursos por USD 105.900, entre la Agencia Chilena de Cooperación Internacional y la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura del Gobierno de Chile, siendo esta última la responsable de la ejecución del proyecto, mediante la Universidad de Concepción de Chile”

Autores:

Milagros Franco Meléndez, Universidad Tecnológica del Perú, Ica, Perú
Sandra Ferrada Fuentes, Universidad de Concepción, Chile sferrada@udec.cl
Victoria Herrera Yáñez, Universidad de Concepción, Chile
Julio Jorquera, Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Chile
Felipe Gamonal Aliste, Universidad de Concepción, Chile

Agradecemos el invaluable aporte de:
Julio Jorquera y Alicia Gallardo, Chile
Juan Cifuentes Restrepo, Colombia
Evelyn Briceño, Perú



Contacto:

-  <https://alianzapacifico.net>
-  pescayacuicultura@alianzapacifico.net
-  @alianzadelpacificolG
-  @AlianzadelPacíficoOficial
-  Alianza del Pacífico

Aprendizaje del COVID-19

En la pesca y acuicultura artesanal en la Alianza del Pacífico

La crisis sanitaria mundial causada por el COVID-19 tuvo repercusiones en todos los ámbitos de nuestras vidas que van mucho más allá de las afectaciones a nivel salud y económico. Debido a que esta crisis puso a prueba nuestras actitudes, condiciones, liderazgos y practicas establecidas. Sin embargo, aquellas formas habituales de hacer las cosas y de resolver problemas pueden no funcionar durante una crisis. Por consiguiente, es comun que la reacción inicial de las personas, organizaciones y comunidades sea de confusión ante nuevos escenarios y la repercusión de sus efectos. Luego de este proceso siguen otras respuestas y algunas de ellas nos ayudarán a delinear un nuevo rumbo de las cosas [1]

En cuanto a los sistemas alimentarios alrededor del mundo, estos han sido impactados por la crisis sanitaria debido a los cierres fronterizos, restricciones comerciales y las medidas de confinamiento que afectaron la producción de alimentos poniendo en riesgo millones de empleos y la seguridad alimentaria. En ese sentido, la pesca sigue siendo una actividad esencial en casi todos los países, la cual se vio perjudicada ante el COVID-19. Teniendo en cuenta que cerca de 1,7 millones de personas participan de la actividad pesquera artesanal realizadas tanto en mar como aguas continentales, de las cuales alrededor de 600 mil personas practican la pesca con fines de subsistencia [2]. La crisis sanitaria ha obligado a los actores a un rápido aprendizaje y adaptación de sus operaciones para prevenir la propagación del COVID-19 y preservar la continuidad de sus negocios pese al impacto económico que ha ocasionado. Sin embargo, antes de la crisis sanitaria la pesca de pequeña escala en Latinoamérica enfrentaba diversos desafíos relacionados con la seguridad alimentaria, fomentar sostenibilidad en el ordenamiento pesquero y una gestión acorde a los lineamientos de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) [3].



Pesca Artesanal - Chile

Frente a esta situación, se asumieron algunas respuestas que “exigieron condiciones para la participación de los beneficiarios, las cuales en ocasiones sirvieron de estímulo para conductas más responsables en materia de ordenación pesquera. De las afectaciones relacionadas con la pandemia, el sector de la pesca artesanal y acuicultura fue objeto de mayor atención ante la creciente preocupación por la seguridad alimentaria y nutricional. Así, algunos gobiernos respondieron brindando prioridad con medidas destinadas a incrementar la productividad y competitividad del sector”[4].

Como resultado del COVID-19, el sector pesquero en general enfrentó un gran desafío que ha puesto a prueba su resistencia, adaptabilidad y transformación. Para cultivar y fortalecer la capacidad de recuperación del sector, es necesario hacer una pausa y reflexionar acerca de las diversas realidades que han facilitado, así como también obstaculizado para hacer frente a la crisis sanitaria. Junto con ello consideramos que es importante analizar cómo lograr que las pesquerías y acuicultura de pequeña escala contribuyan a tener sistemas saludables, sostenibles, asequibles y justos.



Acuicultura - México

Pues, debido a la pandemia nos condujo a buscar alternativas para mejorar nuestra alimentación, por ello los productos de la pesca y acuicultura provenientes del mar y aguas continentales resurgen como una de las mejores opciones.

Bajo estas premisas, la crisis sanitaria expuso puntos de vulnerabilidad en el sector pesca y acuicultura de pequeña escala en Latinoamérica que es necesario reconocer y buscar soluciones. Por tanto, sería una oportunidad interesante replantear propuestas y el rumbo considerando que no estamos exentos de otras crisis de gran magnitud. Así, experiencias ocurridas en países de la Alianza del Pacífico (AP) como Chile, Colombia, México y Perú a través de sus representantes nos permitirán dar a conocer cómo la pandemia del COVID-19 afectó el sistema pesquero y acuicultor. Además de las estrategias generadas para cada realidad, donde se evidencie el aprendizaje y las recomendaciones ante una próxima pandemia o desastre que pueda afectar el sector pesquero y acuicultor de la AP.

¿Cómo la pandemia de COVID-19 provocó fuerte impacto no solo en las comunidades dependientes de la pesca artesanal y acuicultura sino de quienes se abastecen de ella?

Durante la pandemia, existieron testimonios de dirigentes de las organizaciones de pescadores artesanales, que manifestaban que, en sus caletas, “las ventas habían disminuido hasta en un 70%” (Julio Jorquera, Representante SUBPESCA-Chile).

Sin lugar a duda, la pandemia ha impactado a las pesquerías alrededor del mundo de manera rápida e inclusive incidiendo más en problemáticas que se arrastraban desde mucho antes. El cierre de mercados, el colapso de los precios, las medidas de contingencia, las restricciones de viaje y la sobrecarga en los servicios de salud afectaron los medios de vida de quienes viven en comunidades costeras. Así como lo señala Julio Jorquera: “La pesca y acuicultura artesanal en Chile, se vieron afectadas por la pandemia del coronavirus, evidenciando la vulnerabilidad de las comunidades costeras (sector económico productivos). La pandemia provocó en Chile, así como en otros países del mundo, un trastorno generalizado en la cadena de comercialización, viéndose alterada la producción, así como interrumpido las cadenas de suministro y restringido el gasto de los consumidores debido a varios confinamientos”. Por ejemplo, la pesca artesanal de orilla conformada por: algueras, buzos mariscadores, recolectores de orilla, algunos de los cuales poseen embarcaciones, pero menores de 12 metros, se vieron fuertemente afectados/as. Debido a que la comercialización de sus recursos dependía de los comerciantes y público en general quienes acudían a los puntos de desembarque, y por las restricciones sanitarias, impidieron el desplazamiento de personas a las zonas costeras, generando la ausencia del poder comprador.



La pesca y acuicultura artesanal en Chile, se vieron afectadas por la pandemia del coronavirus, evidenciando la vulnerabilidad de las comunidades costeras



Por otra parte, Evelyn Briceño, Coordinadora del Servicio de Extensión Acuícola del Ministerio de la Producción-Perú, indica que “el impacto del COVID-19 en un primer momento afectó a los productores acuícolas, quienes tuvieron grandes pérdidas económicas pues no contaban con la capacidad necesaria de conservación de sus productos. Principalmente en aquellos pequeños productores, quienes optaron por el autoconsumo de sus productos y la gran mayoría tuvo que paralizar sus actividades. De igual modo, los grandes productores quienes tuvieron que ampliar sus periodos de cultivo se vieron obligados a reducir la mano de obra por la distancia social y temas sanitarios, por tanto, les ocasionó una capacidad limitada de producción”. Sin embargo, los productores acuícolas pudieron continuar con sus actividades, gracias a que el Estado peruano aprobó unas normativas de no paralización de actividades principales donde se incluyó a la acuicultura. Situación similar para el caso de Colombia con el tema del confinamiento, la demanda decreciente de los productos frescos y las limitantes en las cadenas de suministro. Y si mencionamos a los pescadores dedicados a la ‘pesca de subsistencia’, Juan Restrepo, Ejecutivo de Colombia Productiva, destaca el rol fundamental que desempeñaron durante la pandemia, así como también los pescadores artesanales y pequeños acuicultores. Debido a que los desplazamientos estuvieron restringidos, era imposible logísticamente llevar muchos productos a comunidades rurales principalmente aquellas localizadas en las periferias. Entonces, fueron ellos quienes mantuvieron el aporte nutricional y la proteína de origen animal con los excedentes de su pesca, una comercialización muy local. Lo cual trajo a la concientización sobre la importancia social que ejercieron estos grupos de pescadores en la seguridad alimentaria para las comunidades rurales. Finalmente, es importante señalar que la pandemia puso de manifiesto las graves desigualdades sociales. Esto pudo verse en los sectores pesqueros con mayor pobreza y con menores posibilidades de reactivación económica entre las regiones de México [5]



Recolección moluscos - Perú

¿Cuáles fueron las estrategias y/o planes de mitigación propuestas por su país en su momento para hacer frente al COVID-19?

¿Se implementó algún mecanismo, para reactivar la comercialización del sector pesquero y acuicultor, como por ejemplo venta a través de “e-commerce”? Así como, ¿Se realizaron instancias de capacitación y entrega de implementos por parte del gobierno, para minimizar los contagios en los puntos de desembarque?

Durante la pandemia, pescadoras y pescadores adaptaron sus formas de pescar, vender, y cooperar. Por ejemplo, al iniciar las entregas a domicilio, las ventas por redes sociales, el desarrollo de nuevas presentaciones de productos, y la comercialización [6] Por lo visto estos esfuerzos locales de adaptación demostraron las capacidades en mujeres y varones de comunidades pesqueras para abordar los problemas más desafiantes ante una pandemia. Desde la óptica de los representantes y funcionarios del estado, fue buscar y dar soluciones en el corto plazo con la finalidad de no generar más riesgo a los sectores más vulnerables. Por tanto, fue indispensable que los países aprovechen estas situaciones y apuesten por fortalecer espacios y comunidades con otros actores, más allá de los involucrados en la pesca. Por decir, simplificar trámites administrativos principalmente para aquellos sectores más vulnerables brindando facilidades en los procesos y suspendiendo una serie de plazos debido a las circunstancias sanitarias (Julio Jorquera, Representante SUBPESCA). También se tomaron algunas medidas como, por ejemplo, la eliminación de gravámenes arancelarios para la importación de materia prima en el caso del sector acuícola. Por tanto, “se hicieron importaciones con precios menores, a fin de que los costos de producción de los productores fueran menores...se hicieron esfuerzos para esto, algunas fueron más exitosas que otras, pero se intentó de esa manera” (Juan Cifuentes Restrepo, Ejecutivo de Colombia Productiva). Asimismo, los programas de créditos o subsidios formaron parte de las estrategias propuestas por los gobiernos de cada estado.



Se hizo frente al COVID-19 con el apoyo de la implementación de medios electrónicos para el acercamiento social, como son la implementación de las Ventanillas Virtuales para atención al ciudadano por parte del Estado, las asistencias técnicas y capacitaciones a los productores acuícolas



Así, los créditos otorgados por parte del Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero – FONDEPES en Perú, se ampliaron en su periodo de gracia para el inicio de pagos y se abrió una ventanilla virtual llamada CREDIPES para facilitar el acceso de los acuicultores a diferentes créditos.

Para el caso de Perú, en palabras de Evelyn Briceño, sobre las estrategias y/o planes de mitigación del sector acuícola: “La producción y demanda de los productos acuícolas se ha venido regularizando, la caída de precios de los productos acuícolas se dio principalmente en la primera etapa de la pandemia ya que no se conocían las medidas sanitarias para poder hacer frente al COVID-19; sin embargo esto se fue superando con el apoyo de la implementación de medios electrónicos para el acercamiento social, como son la implementación de las Ventanillas Virtuales para atención al ciudadano por parte del Estado, las asistencias técnicas y capacitaciones a los productores acuícolas por parte de PRODUCE continuaron de manera virtual; se ampliaron los plazos para la ejecución de proyectos por parte del Programa Nacional de Innovación en Pesca y Acuicultura – PNIPA y crearon una ventanilla SAPEL que permitió la gestión digital de los procesos, incluyendo el seguimiento, relacionados con las ayudas a la innovación para el sector pesquero y acuícola”. En referencia a lo anterior, podemos indicar que los medios digitales fueron un aporte necesario en estas circunstancias ya que el confinamiento no permitía realizar actividades presenciales. Como lo indica la funcionaria, la implementación de medios electrónicos permitió de alguna manera dar soporte a los productores acuícolas y al público en general. Situación similar para todos los países del AP, pues las plataformas digitales permitieron mantener la conexión con los usuarios, a pesar de que no todos contaban con servicios de internet. Es importante destacar que también se debe lograr la conexión de comunidades rurales, remotas y costeras, manteniendo el respeto a la privacidad, los derechos digitales y la neutralidad de la red [7]. Sin embargo, se hicieron varios programas de apoyo a la comunicación y acceso a internet como el “Conecta Caleta” en Chile. Además, el Servicio Nacional de Pesca-SERNAPESCA, implementó la fiscalización remota a tiempo real con la finalidad de que el proceso exportador este vigente y se efectúen las autorizaciones de embarques y certificaciones.

En cuanto a la comercialización, muchos pescadores y pescadoras se apoyaron de las redes sociales ya que brindan la oportunidad de acercarse a nuevos y diferentes socios, clientes, mercados y consumidores finales. Aprovecharon espacios digitales como Instagram, Facebook y el WhatsApp, lo cual les permitió reactivarse comercialmente.



Pinzas de Jaiba - Chile



Pues a través de estos medios, empezaron hacer sus dinámicas comerciales y conexiones entre la oferta y demanda de sus productos. Incluso varios de ellos (as) contaban con páginas de internet. Incentivar el aprendizaje intergeneracional es una estrategia de adaptación y resiliencia. Podemos agregar algunas iniciativas piloto de comercialización como la “Feria Online Ruta de las Caletas” (e-commerce), un espacio de comercialización en línea de productos del mar en la capital chilena. En esta plataforma, se comercializaron recursos del mar con valor agregado de pequeños productores artesanales provenientes de las regiones de Coquimbo, Ñuble, Los Ríos y Los Lagos. De manera similar, el programa peruano “A Comer Pescado” incluía ferias móviles abiertas conocidas como “Mi pescadería”, por su parte el Instituto Tecnológico de la Producción (ITP) puso a disposición de las micros, pequeñas y medianas empresas la plataforma digital “Reactivación en Marcha”, la cual puso a disposición de las MIPYME los servicios gratuitos de los Centros de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica - CITE; así como recursos y herramientas de “autoaprendizaje” y “auto aplicación”. En general, el comercio fue más local, pues las cadenas de suministro que soportaron mejor los impactos de la pandemia fueron aquellas cortas, incluyéndose la transparencia y la buena relación entre los compradores y productores. Como lo acontecido en México, los mercados locales empezaron a tomar relevancia, dando a las pescadoras y pescadores la oportunidad de ser flexibles y resilientes a los cambios [8]

Por otra parte, se generaron varios protocolos de bioseguridad para la prevención y control del COVID-19 aunque no va en orden, esto fue una de las primeras acciones ejecutadas por parte del estado y todas las entidades a nivel nacional. Para los países del AP, la aplicación de estos protocolos permitió que los diversos sectores productivos pudieran prestar sus servicios, generar sus bienes y productos de una manera segura. Un claro ejemplo lo menciona Julio Jorquera: “El Gobierno dispuso una serie de disposiciones en el marco de la contingencia generada por la pandemia del COVID-19, principalmente con garantizar la permanente disponibilidad de alimentos para la población. Se dispuso de salvoconductos para personal de plantas pesqueras y acuícolas estas autorizaciones tuvieron como principal objetivo, permitir que cumplan sus labores –a través de sistemas de turnos, incluso durante el horario de restricción- aquellas personas que se desempeñaron en las labores de pesca y procesamiento de pescados y mariscos, producción de alimentos para animales, pisciculturas, centros de cultivos, entre otros”. Inclusive el SERNAPESCA tomó procedimientos y resoluciones para la operación bajo contingencia, en las distintas áreas de fiscalización, como: atención de usuarios, acuicultura, comercializadoras, inocuidad (exportaciones), pesquerías y funcionamiento interno.

¿Cómo replantearía el rumbo que es necesario reconocer y resolver, sobre todo considerando que en el futuro no se encuentra exento de otras crisis de gran magnitud, incluyendo el impacto del cambio climático?

La pandemia COVID-19 nos permitió ver que las pesquerías a nivel mundial juegan un papel crítico en el suministro de alimento y la seguridad alimentaria. Pues se ha tomado conciencia de que los recursos pesqueros deben ser aprovechados dentro de un marco de reglas que permitan su uso responsable y no considerarlos como ilimitados. En tiempos de crisis como la que experimentamos, tener pesquerías sostenibles y sanas puede permitir un incremento temporal en la actividad pesquera. Todo ello sin poner en riesgo a los recursos y, por tanto, un tiempo de tregua para las comunidades pesqueras. Porque la forma en cómo subsisten y permanecen se relaciona con el grado de resiliencia que han desarrollado y deben adaptarse a cada uno de los cambios [9]. Por tanto, en contextos de vulnerabilidad y de poca información es necesario movilizar conocimiento y crear oportunidades locales que incrementen la resiliencia y mejoren el manejo de los ecosistemas marinos. En ese sentido, la pandemia ha ofrecido una importante oportunidad de aprendizaje para enfrentar otras crisis globales, como el cambio climático o las recesiones económicas. “En la pesca, se ha reportado que las barreras a la capacidad adaptativa local están relacionadas en gran medida con factores institucionales y socioculturales, en especial aquellos relacionados con la inequidad en cuanto al acceso, uso de recursos e información” [10]. Por lo cual ha sido importante que esta crisis global podría también brindar oportunidades para la adaptación y la implementación de soluciones locales, como reducir el esfuerzo pesquero de productos de alto valor, para prepararse a futuras crisis. Alicia Gallardo, Consultora FAO-Chile aconseja que “Lo bueno de la pandemia es que los pescadores y pescadoras mostraron una gran capacidad de resiliencia. Las políticas públicas debiesen promover compartir casos exitosos (explicados por los propios actores); capacitación en diferentes oficios y herramientas para el emprendimiento; planes de fomento productivo y realización de ejercicios de simulacro de diferentes escenarios en forma permanente”.

“En Perú, las medidas de mitigación frente al COVID-19 continúan su vigencia, como las plataformas digitales y la utilización de nuevas tecnologías para los procesos productivos. La pandemia ha cambiado la forma de ver las cosas en todos los sentidos.



Mercado local - Colombia

“En Perú, las medidas de mitigación frente al COVID-19 continúan su vigencia, como las plataformas digitales y la utilización de nuevas tecnologías para los procesos productivos. La pandemia ha cambiado la forma de ver las cosas en todos los sentidos, con la implementación del teletrabajo, lo cual ha sido un gran avance para la inclusión de Perú a la globalización. Sin embargo, se reconoce que hay todavía muchas actividades por mejorar para la conservación de los productos perecibles, por lo que aún tenemos ese gran reto en el sector. Con relación al cambio climático, el Perú viene promoviendo la sostenibilidad ambiental en la operación de las actividades económicas de manera general, es así que se cuenta con instrumentos de gestión que promueven la economía circular y producción limpia de los sectores industria y pesca” (Evelyn Briceño, Coordinadora del Servicio de Extensión Acuícola del Ministerio de la Producción-Perú).

De acuerdo con Juan Cifuentes Restrepo, Ejecutivo de Colombia Productiva, señala que fue necesario trabajar y modificar algunos actos administrativos, decretos, resoluciones con la finalidad de apoyar a microempresarios en el proceso de reactivación comercial. Llevándose a cabo en todos los sectores productivos, así como también en algunas regiones y para algunos actores de la acuicultura y de la pesca en Colombia. También se han entregado capacitaciones abiertas para que postulen de cualquier sector en temas de formación y capacitación, en cumplimiento de requisitos de calidad. Mientras que Julio Jorquera, plantea una serie de acciones rescatadas en base al caso de Chile y la cual podría replantearse para los otros países de la AP:

a) Potenciar el mercado nacional, porque gran parte de la producción pesquera y acuícola nacional en Chile, se exporta. Pero con la pandemia se evidenció que, ante crisis de cualquier nivel, se restringen los mercados, se cierran fronteras, se cancelan vuelos y, por tanto, generó baja en las exportaciones, razón por la cual es importante robustecer la demanda nacional de productos hidrobiológicos,

b) Incentivar la compra local, debido a la pandemia se establecieron: barreras sanitarias, cuarentenas (cierres temporales), lo cual generó restricciones de desplazamiento. Es decir, menor flujo de transportes, dificultad para el desplazamiento a zonas de trabajo. Dificultad para la realización de compras, y a su vez, la comercialización de recursos hidrobiológicos fue compleja entre las regiones del país. Evidenciando la necesidad de potenciar la compra local, con la finalidad de disminuir la brecha de dependencia con otros territorios del país;

c) Fortalecer la venta en línea, con la pandemia se reflejó la dificultad del público en general para acceder o priorizar la ida a caletas para la compra de recursos hidrobiológicos, de esta manera el sector pesquero y acuicultor artesanal, deben prepararse para la venta en línea. Para ello será necesario asociarse, formalizarse, estructurar un modelo de negocio, capacitarse, entre otros;

d) Gobierno en línea, las instancias de comercialización se pueden ver frustradas, por los tramites asociados a la acreditación de origen legal. Por tanto, es importante que los gobiernos dispongan de sistemas digitales que puedan garantizar y certificar los productos, de manera que no se vea restringida la comercialización incluida la exportación.

A partir de lo anterior ¿Conoce algunos casos de éxito en su país sobre cómo trataron de adaptarse durante la pandemia los pescadores (varones y mujeres) así como personas vinculadas a la actividad (restaurants, comercializadores, proveedores, entre otros)? ¿Cuáles fueron?

“Muchas cadenas de restaurantes tienen como proveedores a comunidades de pescadores artesanales y han empezado a apoyar a esas comunidades en el tema de cumplimiento de requisitos, el manejo de redes en formación. Formación para los productores, para las buenas prácticas en la pesca, para el manejo post-captura, para el procesamiento, para la logística de despacho...entonces hay unos casos bien ehh, bien exitosos que se han venido consolidando en el país en esa materia.



“Recapitulando párrafos anteriores, la pandemia COVID-19 ha originado impactos positivos, como la disminución del esfuerzo de pesca y el resurgimiento de puestos de comercialización local. Muchos países han decidido considerar a la pandemia como una ocasión para mejorar sus políticas pesqueras y, por ende, mantener la sostenibilidad del sector. Además, el distanciamiento social, una de las principales estrategias para hacerle frente a la crisis sanitaria a nivel mundial, estimuló el comercio digital (conocido como e-commerce) [11]. Por tanto, es importante señalar que los casos de éxito provinieron de aquellas temáticas: la compra local y el comercio digital de los productos hidrobiológicos. Por ejemplo, Cinthya Bórquez, Encargada de la Sección Programas Nacionales y Territoriales del INDESPA-Chile señala lo siguiente: “El Sindicato de Trabajadores Independientes Pescadores Artesanales Cultivadores del Mar Anahuac, al inicio de la crisis sanitaria COVID-19 vio mermadas a cero sus ventas, por lo que decidieron como organización utilizar un furgón (camioneta) acondicionado para comercializar filete de merluza del sur al vacío con delivery en distintos puntos de Puerto Montt, siendo una experiencia exitosa y que actualmente posee una oferta de productos más amplia (merluza austral, surtido de mariscos, hamburguesas de salmón, entre otros)”. Vemos a través de esta experiencia que, por iniciativa de los propios pescadores, buscaron estrategias de comercialización, así como sus clientes y mercados. Con ello podemos agregar que otro espacio importante en la era digital son las redes sociales como ya se ha indicado anteriormente (ver página 4). Porque a través del comercio digital y uso de redes, ha permitido que los pescadores tengan la oportunidad de acercarse a nuevos y diferentes socios, clientes, mercados y consumidores finales.

En Perú, se tiene conocimiento de que hubo casos exitosos principalmente para los productores acuícolas de mediana y gran empresa, así como también relacionado a la cadena productiva. Sin embargo, la representante Evelyn Briceño señala que aún no hay estudios publicados sobre mencionados registros. También indica que, de manera similar a los pescadores artesanales, los productores acuícolas también optaron por la comercialización de sus productos a través de medios virtuales y entrega a domicilio. Una manera que les permitió adaptarse y no perder ingresos. Otra experiencia de éxito ha sido potenciar a comunidades costeras como La Isllita (ubicada en Paita, Piura) mediante el apoyo de ONG’s extranjeras como “Future of Fish”, lo cual ha sido fundamental. Dentro de sus principales actividades fueron garantizar la seguridad alimentaria y fortalecer las cadenas de suministros para mejorar la comercialización de pescado. Toda esta actividad se publicó en diversos medios de comunicación, principalmente las redes sociales [12].

Estos mecanismos también se llevaron a cabo entre pescadores y restaurantes, debido a la crisis sanitaria y cierre permanente de los establecimientos de comida, los chefs y pescadores se involucraron más. Permitiéndoles continuar con su actividad, es decir los restaurantes compraban el producto a los pescadores, pero ya no los preparaban, sino que actuaban como comercializadores hasta la apertura de los restaurantes [13].

¿Cuáles serían para usted las lecciones que podrían ayudar a aumentar la capacidad adaptativa del sector pesquero artesanal y acuicultura en su país tras los efectos de esta crisis sanitaria?



El aprendizaje es la adquisición de nuevas conductas de un ser vivo a partir de experiencias previas, con el fin de conseguir una mejor adaptación al medio físico y social en el que se desenvuelve



En los tiempos difíciles como la pandemia COVID-19 traen consigo complicaciones, y con ellos, la oportunidad de aprender lecciones que cambiarán nuestra forma de enfrentar los desafíos de la vida. La pandemia provocó una crisis sanitaria, agravando las debilidades y deficiencias institucionales existentes en los servicios públicos, con mayor incidencia en los sectores más vulnerables como el de los pescadores. En consecuencia, con las nuevas condiciones, los diferentes sectores pesqueros pasaron por cambios acelerados que obligaron a pasar por una serie de adaptaciones para mantener los medios de vida locales. Y eso se reflejó en la capacidad de cómo afrontaron la situación que en un principio fue desalentador para las comunidades locales, pero dio cabida a la reflexión y aprender de lo vivido. Entendemos que “El aprendizaje es la adquisición de nuevas conductas de un ser vivo a partir de experiencias previas, con el fin de conseguir una mejor adaptación al medio físico y social en el que se desenvuelve” [14]. De no comprender y resolver aquellas fragilidades y brechas que hicieron al sector y comunidades tan vulnerables a la crisis sanitaria, este no estará mejor preparado. Por tanto, la diversidad es un importante elemento de la resiliencia de una comunidad, pues permite garantizar que no dependeremos de un único recurso o mercado. El futuro es incierto y la pandemia COVID-19 nos tomó desprevenidos, ser resiliente no solo es ser flexible sino también aprovechar una serie de posibles respuestas a retos impredecibles.

De lo anterior, la resiliencia se basa en la presencia de opciones alternativas que puedan entrar en juego conforme lo exijan las circunstancias, dado en la naturaleza como en los negocios. Aunque la dependencia de una especie, producto o mercado único, puede ser positiva para conseguir economías de escala, no resulta beneficiosa para la resiliencia. Por otro lado, la diversificación evita ejercer presión sobre determinadas especies y una dependencia excesiva en su explotación.

“Efectivamente, una de las características inherentes de la pesca es que es impredecible y estacional, por lo que la capacidad de presentar diferentes productos durante todo el año es fundamental para un negocio resiliente. De igual forma, la capacidad adaptativa recae en la participación en la cadena de comercialización y a las medidas sanitarias ya establecidas. Por tanto, la asociatividad de los actores en virtud de robustecer su poder de negociación y cohesión del sector. Como lo indica Cinthya Bórquez, Encargada de la Sección Programas Nacionales y Territoriales del INDESPA-Chile: “promover el consumo de productos del mar en edades tempranas de la población por medio de un aumento de oferta, llega a ser una prioridad en los hogares chilenos o parte indispensable de la dieta de éstos, independiente del segmento social al que pertenezcan. De esta forma, el sector presentaría en un largo plazo una demanda ‘base’ mayor a la que existe actualmente y que en caso de que existiera una migración de demanda a un producto con mayor valor agregado, el sector productor y extractor sean quienes de igual forma absorban esta demanda, no viendo perjudicada en un grado mayor el nivel o rango de ingresos”.

Además, como resultado de la pandemia se conoce que el cierre del tránsito podría ser lo más difícil de afrontar. Para ello sería recomendable que las medidas de reactivación económica continúen con la finalidad de promover acciones que permitan superar próximas crisis sanitarias. Superar aquellas dificultades relacionadas con el transporte de productos a los mercados e insumos de producción acuícola como semillas, piensos y la cadena de frío. Por tal motivo es importante que los productores acuícolas se encuentren formalizados a fin de poder llegar a ellos desde el sector público y se puedan activar medidas de mitigación y reactivación frente a estos eventos, desde fuentes de financiamiento, créditos hasta fortalecimiento de capacidades (Evelyn Briceño, Coordinadora del Servicio de Extensión Acuícola del Ministerio de la Producción-Perú).



Pesca artesanal - México



La pandemia ha puesto a prueba nuestra resiliencia frente a diversas condiciones, a través de esta experiencia se nos permitirá fortalecer la capacidad de respuesta y adaptación a futuras crisis.



Otro aspecto importante es la evolución del panorama digital. Si bien antes de la crisis sanitaria, la mayoría de los pescadores se mostraban reacios en incursionar a las ventas en línea. No obstante, con el nuevo contexto de la pandemia, ha obligado a muchos de ellos y ellas a buscar nuevas formas de trabajar y comercializar sus productos. Pero para los que ya habían transitado por las ventas en línea antes de la pandemia no presentaron serias afectaciones pues disponían de un canal de ventas. A través del cual les permitió resistir a la interrupción de las cadenas de suministro internacional así como el cierre temporal de establecimientos de venta físicos e inclusive los cierres fronterizos o de regiones. Aquí podemos destacar que las ventas en línea efectuadas directamente a los consumidores locales demostró ser un canal resiliente [15]. Finalmente, para tener resiliencia frente a posibles perturbaciones, los pescadores deben tener a su disposición diferentes opciones para vender sus capturas. Por la parte, los funcionarios y consultores deben conocer mejor quiénes son los pescadores, productores, dónde están, cuáles son sus condiciones de productividad, cuáles son sus necesidades, cuáles son sus potencialidades... Entonces contar mayor información será muy importante en la generación o en la implantación de capacidades para aquellos pescadores, productores, etc... que sepan que están trabajando con un recurso que es finito. Lo importante es implementar medidas que garanticen la sostenibilidad de su actividad productiva (Juan Cifuentes Restrepo, Ejecutivo de Colombia Productiva). La pandemia ha puesto a prueba nuestra resiliencia frente a diversas condiciones, a través de esta experiencia se nos permitirá fortalecer la capacidad de respuesta y adaptación a futuras crisis.



Pesca artesanal - Perú

Conclusiones y recomendaciones

Fueron diversas y complejas las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia COVID-19 en proporción al orden de prioridades y grado de aplicación en los países de la AP. Esto en base a sus realidades políticas y socioeconómicas, capacidad sanitaria y recursos disponibles influyeron en las respuestas para mitigar el impacto de la pandemia. Podríamos concluir que:

De no comprender y resolver las inestabilidades y brechas causadas por la pandemia sobre el sector de la pesca artesanal y acuicultura, este no estará mejor preparado para enfrentar otras posibles crisis sanitarias y climáticas a futuro.

Cabe señalar que la crisis sanitaria fue inesperada obligando a los involucrados (as) a un rápido aprendizaje y adaptación de sus operaciones para prevenir la propagación del COVID-19. Además de preservar la continuidad en sus negocios pese al impacto económico que esta crisis ha ocasionado a nivel mundial. Por tanto, es necesario que la sociedad tenga un mayor protagonismo, si bien la respuesta de los representantes y funcionarios del Estado ante una crisis como la pandemia es fundamental. También es necesario que en los países de la AP aprovechen estas situaciones y apuesten por fortalecer espacios y nexos con otros actores, más allá de los involucrados con la pesca. Quizá, una de las lecciones que podemos citar es que, a partir de esta crisis, la **auto organización** y el **aprendizaje social** fueron parte importante en la capacidad de respuesta ante los impactos de la pandemia. Sin embargo, es necesario mencionar que parte de las personas dedicadas a la pesca no disponía de los recursos organizativos necesarios principalmente aquellas pertenecientes a comunidades costeras vulnerables. Como resultado de este proceso sufrieron impactos socioeconómicos notables al no responder eficazmente a la crisis sanitaria. También es importante tener en cuenta que a medida cambien las condiciones e impacto de futuras crisis sanitarias, se necesitarán nuevas soluciones en el contexto de la nueva normalidad (post-pandemia). Por otra parte, en los países de la AP los pescadores artesanales y acuicultores optaron por una **comercialización más local así como la venta en línea**. En cuanto a la venta local, favoreció a las comunidades rurales principalmente aquellas localizadas en la periferia permitiéndoles acceder al aporte nutricional y la proteína de origen animal. Pues queda como otra de las lecciones sobre la importancia social que ejercieron los grupos de pescadores artesanales y acuicultores en la seguridad alimentaria de estas comunidades. Conjuntamente durante este proceso, cobró mayor importancia la necesidad de **avanzar en la formalización de los pescadores** siendo necesario, diseñar e implementar estrategias para que este grupo de pescadores regularice su situación. Por otra parte, la mayoría de los países del AP, la digitalización y las tecnologías de automatización fueron clave para facilitar estos cambios. Los pescadores artesanales y acuicultores aprovecharon espacios digitales como Instagram, Facebook y el WhatsApp, lo cual les permitió reactivarse comercialmente. Pues a través de estos medios, empezaron hacer sus dinámicas comerciales y conexiones entre la oferta y demanda de sus productos. Aquí podemos destacar que las pesquerías de pequeña escala han pasado por una **transición digital** con la finalidad de estar conectadas. No obstante, también parte de esta conectividad ha revelado brechas importantes en cuanto a la inclusión y la equidad en el mundo digital, principalmente en los sectores más vulnerables. Es ahí donde el Estado y las diversas instituciones deben buscar y dar soluciones en el corto plazo con el objetivo de no generar más riesgo en estos sectores frente a la crisis sanitaria. Sin lugar a duda, la pandemia ha puesto a prueba la resiliencia del sector pesquero; sin embargo, se generan estas preguntas: ¿Cómo ir más allá de la resiliencia? ¿Qué procesos deben ser más fortalecidos? **Pues no debemos ser una sociedad resiliente todo el tiempo**, sino que esta es una actitud que ha salido a flote.

Pero ¿Cómo fortalecer procesos que superen o refuercen a trabajos más duraderos y sostenidos en el tiempo frente a cambios abruptos como la crisis sanitaria u otras crisis futuras?

Referencias

- [1] Lecciones de una pandemia. (2021). Poniendo a prueba la resiliencia del sector pesquero mexicano, México.
- [2] FAO, Duke University & WorldFish. (2023). Illuminating Hidden Harvests – The contributions of small-scale fisheries to sustainable development. Rome. <https://doi.org/10.4060/cc4576en>
- [3] FAO and NU. CEPAL. (2020). Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe N° 5: impacto y riesgos en mercado laboral.
- [4] COPACO/XVIII/2022/18. (2022). Efectos de la pandemia de COVID-19 en el sector de la pesca y la acuicultura en la región y respuestas para la recuperación, Rome, Italy, pp. 4, 5 y 15.
- [5] Lecciones de una pandemia. (2021). Poniendo a prueba la resiliencia del sector pesquero mexicano, México.
- [6] Espinosa-Romero, M. J., & Solano, N. (2022). Sostenibilidad a escala: soluciones locales y oportunidades de capital para la pesca artesanal. La Jornada del Campo, pág. 4. Obtenido de <https://issuu.com/lajornadaonline/docs/delcampo176/4>
- [7] Lopez-Ercilla, et al. 2021. The voice of Mexican small-scale fishers in times of COVID-19: impacts, responses, and digital divide. Marine Policy, 104606. DOI: 10.1016/j.marpol.2021.104606 (pág. 2)
- [8] Lecciones de una pandemia. 2021. Poniendo a prueba la resiliencia del sector pesquero mexicano, México.
- [9] Torre Valdez, Hugo César De La, & Moreno Vázquez, José Luis. (2019). Resiliencia del Sistema Socio-Ecológico en la región subcuenca baja Río Sonora. Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional, 29(53), e19698. <https://doi.org/10.24836/es.v29i53.698>
- [10] Lopez-Ercilla, et al. 2021. The voice of Mexican small-scale fishers in times of COVID-19: impacts, responses, and digital divide. Marine Policy, 104606. DOI: 10.1016/j.marpol.2021.104606 (pág. 11).
- [11] Lecciones de una pandemia. 2021. Poniendo a prueba la resiliencia del sector pesquero mexicano, México.
- [12] Moreno-Salazar-Calderón, Khiara Aliyah Bet, Lanchipa-Ale, Teresa Margarita, & Luque-Zúñiga, Bret Gary. (2021). Seguridad alimentaria en tiempos de COVID-19: Una visión desde la cadena productiva de recursos hidrobiológicos. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 9(1), e21. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322021000100021&lng=es&tlng=es
- [13] Lecciones de una pandemia. 2021. Poniendo a prueba la resiliencia del sector pesquero mexicano, México
- [14] <https://conceptodefinicion.de/aprendizaje/>
- [15] Johnson, T., Veronesi, M., García, M., Budzich-Tabor, U., and Freeman, R. (2021). Comunidades resilientes: guía para el futuro de las zonas costeras. Guía #23. Comisión Europea, Dirección General de Asuntos Marítimos y Pesca, director general. doi: 10.2771/893464

